

D. CARLOS POR LA GRACIA DE DIOS,
Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las Dos
Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada,
de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Ma-
llorca, de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña,
de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaen,
de los Algarbes, de Algeciras, de Gibraltar, de
las Islas de Canaria, de las Indias Orientales y Oc-
cidentales, Islas y Tierra-firme del Mar Océano;
Archiduque de Austria, Duque de Borgoña,
de Brabante y de Milán; Conde de Abspurg, de
Flandes, Tirol y Barcelona; Señor de Vizca-
ya y de Molina, &c. Al Sereníssimo Príncipe
Don Carlos, mi muy caro y amado hijo, á los
Infantes, Prelados, Duques, Marqueses, Con-
des, Ricos-hombres, Prioros de las Ordenes,
Comendadores, Alcaydes de los Castillos, Casas
fuertes y llanas; y á los del mi Consejo, Presi-
dente y Oidores de las mis Audiencias, Alcal-
des Alguaciles de la mi Casa Corte y Chancille-
rías; y á todos los Corregidores, Intendentes,
Asistente, Gobernadores, Alcaldes Mayores y
Ordinarios y otros qualesquier Jueces y Justi-
cias de estos mis Reynos, así de Realengo, como
los de Señorío, Abadengo y Ordenes, de qual-
quier estado, condicion calidad y preeminencia
que sean, así á los que ahora son, como á los
que serán de aquí adelante, y á cada uno y
qualquiera de vos **SABED**: Que movido el Con-

a

de

de de Aranda, siendo Presidente del mi Consejo, del particular zelo con que atendía á mi Real servicio y bien del Reyno, me hizo una representacion en 14 de Junio de 1770, en que manifestando los daños y perjuicios que experimentaba el Estado en general, y el comun de Labradores en particular, por el uso excesivo de Mulas en los coches y carruages, y por las corridas de Toros de muerte que se executaban con frecuencia, propuso la necesidad de tomarse providencia para contener semejantes perjuicios; y pareciéndome dignos de consideracion ambos puntos, mandé formar una Junta compuesta de Ministros de acreditada experiencia y sabiduría, zelosos tambien de mi Real servicio, y prosperidad de mis amados Vasallos, para que con el cuidado y reflexion que exìgia su importancia, me propusiesen los medios de precaver dichos perjuicios, expresando cada uno su dictámen.

Así lo executaron, refiriendo lo que sobre ambos puntos está prevenido por las leyes y autos acordados, varias resoluciones de los Señores Reyes, mis gloriosos Predecesores, conformes en mucha parte con los capítulos de Cortes y condiciones de millones, así sobre los coches y carruages y uso de Caballos y Mulas en ellos, como en quanto á las corridas de Toros, y la cria, conservacion y aumento de ambas especies; pero sin embargo, para asegurar mas el acierto en
una

una resolucion tan importante al Estado y causa pública , quise oír el dictámen de mi Consejo pleno, y á este fin se remitieron de mi órden los de los Ministros de dicha Junta , para que teniéndolos presente, me propusiese su parecer.

Correspondiendo el Consejo á esta confianza, y con el zelo propio de su instituto , examinó los referidos dos puntos escrupulosa y detenidamente , y con inteligencia de lo que sobre ellos expusieron mis tres Fiscales , me hizo presente su dictámen en consulta de 20 de Febrero de 1773 , y por mi Real resolucion á ella, que fué publicada y mandada cumplir en el mi Consejo en 6 de Octubre próxîmo , conformandome con su parecer, he venido en resolver y mandar lo siguiente:

I.

Prohibo que persona alguna , de qualquier clase y condicion que sea, pueda usar ni traher en los coches , berlínas y demas carruages de rua , mas de dos Mulas ó Caballos dentro de los pueblos, como tambien en los paséos interiores ó en ótros públicos y freqüentados de los mismos pueblos , que señalaren las Justicias , con las distancias á que llegará la prohibicion , empezando ésta cumplidos dos meses, contados desde el dia de la publicacion de esta Pragmática.

II.

Exceptúo de esta prohibicion mis casas y Sitios Reales, los coches y carruages de tráfico y caminos, y los que salieren ó entraren en los pueblos via recta de algun viage, llevando casaquillas cortas los Cocheros, y los demas que previenen los Vandos.

III.

Concedo el término de dos años, que se contarán tambien desde el dia de la publicacion de esta Ley, á todos los que quieran y necesiten servirse de Caballos extranjeros, pasados los quales, no se permitirá su introduccion en el Reyno sin que preceda para ello mi Real licencia.

IV.

A los contraventores de esta Pragmática se impondrá la multa de cincuenta ducados por la primera vez, y doble por la segunda, aplicada por terceras partes, Cámara, Juez y Denunciador; y por la tercera perderá el Dueño las Mulas ó Caballos de exceso, con igual aplicacion, y se me dará noticia de la persona que hubiere contravenido.

V.

Tambien se me dará noticia todos los meses en la relacion de la Sala de Alcaldes de mi Casa y Corte de si se observa ó nó esta Pragmática, luego que se empiece á executar.

Ul-

VI.

Ultimamente prohibo las fiestas de Toros de muerte en todos los pueblos del Reyno, á excepcion de los en que hubiere concesion perpetua ó temporal con destino público de sus productos útil ó piadoso, pues en quanto á éstas exâminará el Consejo el punto de subrogacion de equivalente ó arbitrios ántes de que se verifique la cesacion ó suspension de ellas, y me lo propondrá para la resolucion que convenga tomar. Y para que todo tenga su puntual y cumplido efecto, se acordó por el mi Consejo expedir esta mi Carta y Pragmática-Sancion en fuerza de Ley, como si fuese hecha y promulgada en Cortes: Por la qual ordeno y mando á todos los Jueces y Justicias de estos mis Reynos, y á los estantes y habitantes en ellos, de qualquier estado, preeminencia y condicion que sean, vean lo dispuesto y ordenado en ella, y lo guarden, cumplan y executen, segun como se establece, y lo hagan guardar cumplir y executar, dando para ello los expresados Jueces y Tribunales en sus distritos y jurisdicciones las providencias correspondientes; y para su mayor observancia y quanto á esto toca y pertenece, derogo qualquier fuero por privilegiado y especial que sea; y mando asimismo que esta mi Carta se publique en la forma acostumbrada para que llegue á noticia de todos, y

no se pueda alegar ignorancia: Que así es mi voluntad. Y que al traslado impreso de esta mi Pragmática, firmado de Don Pedro Escolano de Arrieta, mi Secretario, Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del mi Consejo, se le dé la misma fe y crédito que á su original. Dada en San Lorenzo á nueve de Noviembre de mil setecientos ochenta y cinco. = YO EL REY= Yo Don Juan Francisco de Lastiri, Secretario del Rey nuestro Señor, lo hice escribir por su mandado= El Conde de Campománes= Don Pablo Ferrandiz Bendicho= Don Gerónimo Velarde y Sola= Don Márcos de Argaiz= Don Miguel de Mendinueta= Registrada= Don Nicolas Verdugo= Teniente de Canciller mayor= Don Nicolas Verdugo.

PUBLICACION.

EN la Villa de Madrid á catorce de Noviembre de mil setecientos ochenta y cinco , ante las Puertas del Real Palacio , frente del Balcon principal del Rey nuestro Señor , y en la Puerta de Guadalaxara donde está el público trato y comercio de los Mercaderes y Oficiales , con asistencia de Don Ramon Antonio de Hevia y Miranda, el Conde de Isla, Don Pedro de Laforcada y Miranda, Don Juan Antonio García Herreros, Alcaldes de la Casa y Corte de S. M. se publicó la Real Pragmática-Sancion antecedente con trompetas y timbales por voz de Pregonero público , hallándose presentes diferentes Alguaciles de dicha Real Casa y Corte y otras muchas personas: de que certifico yo Don Josef Payo Sanz. Escribano de Cámara del Rey nuestro Señor de los que en su Consejo residen. Don Josef Payo Sanz. = Es copia de la Real Pragmática-Sancion y de su publicacion original , de que certifico. = Don Pedro Escolano de Arrieta.